

Que se halla por ventura

Rafael Tovar y de Teresa
PRESIDENTE DEL CONACULTA

Manuel Velasco Coello
GOBERNADOR DEL ESTADO DE CHIAPAS

Juan Carlos Gal y Mayor Franco
DIRECTOR GENERAL DEL CONECULTA-CHIAPAS

Susana del Pilar Utrilla González
COORDINADORA OPERATIVA TÉCNICA

Marco Antonio Orozco Zuarth
DIRECTOR DE PUBLICACIONES

CARLOS GUTIÉRREZ ALFONZO

Que se halla por ventura

CH
861.44
G82
QU42

Gutiérrez Alfonso, Carlos
Que se halla por ventura / Carlos Gutiérrez Alfonso. — Tuxtla
Gutiérrez, Chiapas, México : CONECULTA, 2015.
165 p. ; 21 cm. (Colección Biblioteca Chiapas. Serie La verde
espiga ; 48)
ISBN 978-607-8426-37-9

1. POESÍA CHIAPANECA — SIGLO XX

© CARLOS GUTIÉRREZ ALFONZO

D. R. 2015
Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas, Boulevard Ángel Albino
Corzo 2151, Fracc. San Roque, 29040, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

publicaciones@conecultachiapas.gob.mx

ISBN: 978-607-8426-37-9
IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO

 CONACULTA

 CONECULTA
CHIAPAS

 GOBIERNO DEL
ESTADO DE CHIAPAS

 CHIAPAS NOS UNE

— 2015 —



*A María Ofelia,
Ana Ofelia y Santiago.*

y así, por toda dulzura
nunca yo me perderé
sino por un no sé qué
que se halla por ventura.

Glosa a lo Divino

I

Quién dijo la palabra en el corazón
no se consume quién relató
el refugio
la montaña por cuál camino
se descende
y ahí
el río un mismo
camino y un paso distinto
la fiebre
en cada rostro estoy muy cansado
no te reconocí
cuando llegaste
dijo Felipe una y otra hora
hablando se está más cerca
de uno mismo dijo Luciano
Habló del cerro como iglesia ahí
personas con suerte
pepenaban
cántaros de dinero los
anteriores
estuvieron

El humo

en los sombreros

el cuerpo

bajo el rebozo

se arrastra

y

pregunta

por

alguien

Imagino

otro fuego

y el agua otra

sonrisa mis labios

otro frío

en mis manos

A golpes de rama

Felipe

inventa los filos

de la noche a quién cantar

si

no

llega

la Luna en cuál rincón

cuál

refugio Felipe

raspa

el lomo

de la oveja cierra

los brazos

aprisiona

la mirada

de la noche cierra los ojos

no

ve

el rincón que lo detiene

El pueblo

se deja

vencer

por la lluvia

corren las almas y penan

El escalofrío confirma el desastre

Alguien se tiende en el lodo

Alguien busca la Luna

Lo cierto es que llueve

En procesión

manejo de adoraciones

almas picadas por la

gota de eternidad

que se adivina

¿o se descubre?

Llevan a las espaldas el cargamento

Uno tras otro

sobre los surcos de la noche

Las manos agitan el sombrero

Sombra entre las espinas

El polvo trastorna la mirada

Huye la palabra

Uno tras otro sin dormir

Quién los espera

Se mirarán por largo rato

cada uno sabrá escoger el camino

Y si gritan quién los escuchará

Uno tras otro

en la ignorancia de los pasos

El sudor de la noche los lanza
al encierro no pueden romper
el recuerdo del sol sobre la frente
Con qué manos espantar la fatiga

Uno tras otro

abandonados

Quieren quedarse ahí

entre las piedras

pero hay más noche en los ojos

Polvo y sombra a un lado del camino

Dónde la casa

Dónde los rumbos

Qué resplandor los llama

Qué encuentro

Qué comienzo

Uno tras otro

van

uno tras otro

Es la noche

 escribo
 mientras
tú
 tendido pienso
en las voces que congregabas

 pentecostés la noche

estricto

 altivo
una mujer

 cuatro hijos
entre ellos mi madre
que quizá no llora

otra mujer

 otros hijos
otra mujer

 y los hijos
 los hijos

tú
 con qué ropa te velan
con qué dolor
 tu angustia
 tu martirio
martirio lo nombro
solo
 te recuerdo
una tarde y la lluvia
montado a caballo

 imperturbable
 seguro de llegar
 a tu destino

En el río de la tarde el hombre
lava sus pecados
Dios lo observa desde el sauce
El zopilote huye del árbol

El hombre se asusta

Una y otra vez levanta el agua
piensa que es agua en busca de Dios

El hombre ante los ojos
del hombre lleva en las manos
oscuridad

A tientas busca la voz
La mujer habilita
ofrendas llora

Le da miedo repetir este silencio

Es el agua interior
el perdón de la lluvia
donde sus manos siembra

El hombre

olvidado del aire

Yo no supe dónde entraba
SAN JUAN DE LA CRUZ

La niebla en el cuarto
pasa la noche
distinguirá
él cubierto
el frío el ladrido
en los cerros el frío
se esparcirá
no
la montaña
expresa
él
observará
la niña
llevará los balidos a pastar
la hermana mayor
manos ceremoniosas sobre el maíz
el joven
ausente
partirá partirá

espera
el padre
una taza
de café teme
la llegada
del mal tiempo
entre la taza de café
y el amanecer no dejará
de pensar
de pasar
una palabra
un sentido
los sentidos
labrados
y el tiempo
esa piel que se consume a diario
los leños del fogón
nunca
fueron leños enormes
sí
breves brazos de pino
en el sabor de este cuarto
los cabellos
fieramente inmóviles
de la hermana mayor

resplandecen
 a la hora
 en que ella
 atiza la llama
 algo le está diciendo
 a él
 esa lumbre que alumbra
 los cabellos de ella
 —Apúrense que ya es hora
 dice el padre
 sin mirar a nadie
 —Se acabó la leña
 dice la madre
 —No es culpa mía
 tu hijo
 la tierra
 está
 congelada
 el joven desea ir ir
 el descenso la niebla
 se ha quedado quieta la gata
 se desliza
 por entre los trastos

el día
 ha decidido descansar
 un instante
 deja
 la queja de la madre
 y en él
 un pensamiento
siglos y siglos y sólo
en el presente ocurren los hechos
 se crispa
 observa
 a la madre
 a la hermana mayor
 al joven que mira
 hacia la ventana al padre
 que sostiene
 la taza en la mano
 derecha una voz
 le dice
 —cuidado
 no te desbordes
 una tarde
 frente a una mujer
 esbelta duermes
 en tu vestido
 aún

Él quita el ligero de la pierna de ella Él
solo mueve los dedos
Todo su cuerpo

Mi abuelo
hace tiempo
espera
Las piernas
de una mujer sus ojos
distinguen
a lo lejos

II

Un año más

y

la lluvia

habla

una voz

se escucha

una voz quién

es

y la lluvia

con

sus respuestas

se

oye

todo

La lluvia

no

es

una bendición

es

una

abandonada

rama

un agua

de octubre

Trae

la lluvia entre sus reales

largas sobras

y desdicha

No
ilumina
ciega
la lluvia

Los árboles
arrastrados
por el agua
destrozados
por el agua
triturados
por el agua
los árboles
como si
nada
como si
nadan
como si
como

Viernes mayo
y yo varado

*

Es junio ¿lo ves?

*

¿Qué color es junio
veintisiete?

*

Del jueves húmedo
veintisiete y junio

*

Cae
martes
caluroso

*

De mayo este día sería
veintisiete

*

Miércoles cada vez menos
veintinueve

*

Treinta y la tarde
en jueves mayo
noventa y seis

*

Sábado seis y
julio y
bajo el viento

*

Miércoles refulge
diez y julio
¿es?

*

Con destreza
jueves once
reina en julio

*

Quince
en la enunciación
del lunes julio

*

Martes
agua
 creciente

*

Sobre los brazos
el domingo
sobre las brasas

IV

Guardó silencio adoptó
el silencio de los peces desde entonces
pez en el silencio

En el pesebre
la palabra tus huellas
en el desierto
en llamas

De la cruz
él vino
y los sueños
de olivo
anunciación

Trozo de Dios
trazo de
Dios el silencio
fuente de toda serenidad
agosta
los bordes de la barca el silencio
habré de Dios
abre de Dios
la casa

El sol toca la bruma
vuélvela roca
en esa agua

Dije

allá es el camino

vanidad de vanidades

Tú

no tardaste

en contradecirme

Quién trajo

la noche y

la lluvia y

la lluvia

Quién

respóndeme

...hacia dónde se va...
¿Hacia dónde se va?
¿Hacia dónde? Donde...
Don de
Dios

Mi madre y mi padre
de la tarde
violeta

Vio mi madre

el Señor

Con vida

convida
vid

Todo el día

en la casa
en la puerta
abierta
cerrada
quieta
qué dice
ascua
la risa
de la mariposa
cruz y
plegaria
alba

V

A veces duermo ausente
y no recuerdo
el día

Caes tierna luz
sobre los ojos
de la noche

Tu alma repartida
se esconde

Viajar con tu mirada
Mancharme de ti

Escribir en cada calle
te quiero
cuando aparezca el día

Me hablas desde la distancia
rompe
el viento
de la noche dos nubes
te dibujan y la ciudad

te nombra mujer
cómo capturarte

Tu voz es lluvia
divide
la ciudad
y tu talle

Te llamo con el nombre
de la noche tus ojos
color de madrugada

Tu nombre y mi nombre
bajo las hojas de la ciudad que se calcina

Pienso en el calor de tu boca
cuando hablas en el cansancio
de tus ojos cuando se va la tarde
caída del tiempo sobre el azar

de la noche
Cirene duerme donde descansa la montaña

Cirene no llora busca a Dios
 en la rama más alta del pinabeto
 Cirene una noche aquí con su eternidad
 desata los genios pesadillas
 y hechiceros congelan las palabras
 del libro Cirene abraza
 la almohada y se da media vuelta
 una noche aquí

Ella en cuclillas toma el agua con sus manos la lleva
 lentamente hasta la altura de su rostro
 deja que el sol se asome a saciar su sed
 y emprenda la huida
 Ella destruye el recipiente y ve
 cómo el agua que guardó por un momento regresa
 cubierta por el calor de su cuerpo

Arroja una rama hasta la otra orilla del río corre
 sin dejar de reír voy hacia ella
 Levanta la rama toca la piedra

—Dios en la montaña

Ella inventa la lluvia

Hoy el viento es otro y el día
 comunica su presencia
 soberana hoy sólo
 tu nombre en la mañana reciente

Ojos de incienso circundan
 tu pezón izquierdo la música
 nos rompe con su daga dibuja
 hilos de sol
 entre tus senos

Te miro hoy
 respira
 primavera por asalto
 dejaste en mis labios
 el sabor del mar

Inhumación de los minutos llama
 entre semillas de sol el humo
 revienta y te mancha de palabras

El tiempo esculpe cicatrices en el rostro
 de los deshabitados en el gesto

de los que viven en la orilla del sol

la ceniza

revierte el gemido de los poderosos
de los hombres de segunda mano

En el cuerpo vegetal
los zopilotes y los ojos
esperan el movimiento de los amantes
a lo lejos abril
viste la mirada duerme
al amparo de las máscaras
es un sitio húmedo golpea
la respiración de los pesares
es el misterio que atravesamos

cuando la vida

regresa de invocar
el reverso de la muerte
es una noche
recortada
la montaña
abierta la esperanza
otro día

He brotado de la lluvia
cuando el ritmo de los pasos invadió
la luz los sueños el encuentro

sospecha el vértigo y no
convierte en letanía este delirio

Imaginé silencio en las ruinas del bosque
los amantes el desenlace
Hubo estrellas gimió la noche

Tropiezo

Alguien escucha el mundo

se reconstruye
percibo la oscuridad la incertidumbre
se fija en el cielo

Y se acerca una luz

otra luz

Vitrall de l'alba
RAMÓN XIRAU

En mi casa de piedra
crece y me aguarda el verbo el principio
Centro de donde brotan siete ramos
de azucenas y se divide el mar
de la memoria herida
prodigio que se muestra
En la profundidad de su dulzura
el verbo me recibe

En esta hora tersa
en que la luz al fin me acompaña
después de la tormenta
sin excesos y libre
reposo en tu sonrisa me despojo
Quédome descubierto
envuelto por tu fauna matutina
seguro de tu mano
a salvo del dolor
buscando siempre quieto la aventura

Del polvo también
la luz mi ojo
mi ojo se va
en luz en la casa
luz en el almendro
luz luz en el bosque
y en la casa
luz

No quiero ser mayor sólo distinto
 dispuesto siempre a la locura
 capaz de reconocer en cada calle
 el sabor que deja el día

Quiero mirar un solo instante
 la luz que de pronto agoniza
 quiero llegar sí sé adónde
 y bien que vale el sacrificio

Digo que voy con la pluma en la mano
 al encuentro del sueño y la vigilia

El día manzana en el centro de la plaza
 Es fruto que me lanza a la vida
 a la calle más próxima renace
 la mujer que hoy duerme
 rodeada por la Luna

El día repartido es mi tiempo
 Hoy con la esperanza del instante
 donde brota el canto y mis ojos
 sombra de la mujer que me ama

Sombra de mis ojos la palabra
 sombra del canto depositado
 en el corazón de la plaza

No hay más guerra que esta palabra
 avanza

recobra las raíces del alba

Se esmera la sombra

en construir el día

no rendida va

la luna se adorna

el minuto más blanco

con su nombre luces

soledad mayor y serenidad

joven enigma

de la claridad

verdor-es

VII

Posesión: relieves
JORGE GUILLÉN

Un paso
 otro
una voz
 desnuda
un paso
 posesión
 relieves

*

Las manos
 un presentimiento
descritas
 así
se deslizan
 en vuelo
quisieran
 y no

vacías
 sí
vacías
las manos que
 son
 en la calle

*

La calle
 que no
es una voz
y un paso
 y las manos
hacia algún
lado esa voz
 es
un paso
 una mujer

*

Es un paso
 y las manos

vacías
 es un
paso
 y las
manos
 las manos
vacías
en la calle
 un paso
de mujer

El cabello vestido
de morado los pies descalzos
aretes de fantasía la mujer
de puntitas
al mercado

Mi ciudad
de flamboyanes sobre el pasto
descanso y mi amada
corre por las siluetas
de la tarde Sócrates
hacia la ciudad en busca
de los hombres el sol
desciende
Yo en los labios
de mi amada y mi ciudad
estalla

la lluvia

cae

Callada
por la calle
la llave lleva
abre
ve
ave sobre las hojas
y la tarde

Abro la casa percibo
el perfume derramado por
María moneda y otoño
donde anida la palabra

Escribo

En ti suave sueño descansa
Te invoco en esta página leve
muchacha mía Froto
mis manos Pienso
sólo es real el sueño que nos sueña

Tu cuerpo despierta Un día
más reunidos
beso tus dedos

El cuarto silencio
Flores de durazno en el patio

Débil claridad sobre Guadalupe

Mañana blanca como la luna de enero

Reposa mi mano en tu amorosa frente
Como flor de durazno caes en mí

Ofelia
es real la tierra donde amamos

Ella

tenue movimiento
figura de la risa de Dios

Ella

con el pasado entre las manos
diadema del día
riqueza prevista
júbilo al fin

Ella

sabe del porvenir

Vive

mas no se preocupa por la abundancia
del mar
Está en el mar

Verla

pintar
ah
amar
armar
con su cuerpo
un juego
al azar

Ayer al mediodía

Ofelia
escuchó
claramente detrás
de ella
unos pasos mientras
llevaba unos trastos
del comedor a la cocina Pensó en
su padre la brisa en la orilla y no
la ausencia sino
el presente Dolor
y placer
Enigma

Tu sonrisa
embalsama cardos asomas
entre mirlos ala
del cielo
enredadera mía
con la tormenta crece mi voz
al escucharte

Moro en tu piel
por tu sedentaria piel
y los escombros
pupilas
reposan en lo oscuro

He volcado palabras
sobre rostros
Y la mañana fue
una sed
de mirar—
te

Nazco entre sonrisas
Los años iluminan mi ser
Edifico sobre tierra firme

Me seduce el lenguaje
Más cerca del silencio

Mi casa de piedra y en ella
el aire de los días

Mi casa flor de ciruela
Mi casa sitio donde habitas

Dios ríe y nosotros con él

En nuestra casa nace la risa de Dios

VIII

La niebla estruja
los ruidos el volcán
ausente la hoja
es blanca y la tinta
¿qué es?

La estatua
es
monólogo parvada
coloca sus manos púrpura la barca
sobre la mesa la tarde
mediodía que cae
de la ventana: silba golpe
de sílabas

Llueve
en el libro
el lector
inclinado

Una taza

de café un libro
una pluma
una página
exhausta

Voces en la pared

violentas
violetas pasaban
negras las gaviotas
a lo lejos te esperaba
el cuaderno
temblando

Avanzo

por la hoja
dibujándome
dibujándola surge
entonando canciones
matinales
qué callado camino y mi corazón
no se impacienta el riesgo

tabla

de salvación el silencio
taza de chocolate hirviendo
me tiende la mano la lluvia
en mis huesos de garzas
el árbol y la palabra
de los viejos el viento
da al hombre la palabra

El mendigo tiende
la mano encuentra
tu sonrisa y en la mañana
duraznos dibujo
recuerdos con los pasos
de las hojas y voces

en el viento
el ciprés desenvuelve
tierna la Luna
la violeta trae
el mar nos contagia

En la barca

Palinuro en la página

yo

Tengo

en mis manos

el libro *Nostalgia de la muerte* que

compré en la ciudad

de México en mil novecientos

ochenta y siete unos días

antes de volver

a vivir

en Chiapas En él

encuentro

un texto

que escribí

en ese tiempo Veo

mi letra

¿Qué Carlos escribió

esas palabras?

¿Era la tarde? Es

una letra

menuda escrita

con cierta calma ¿Qué

me queda de aquellos años? En la portadilla

del libro intenté

escribir

un poema ¿Un
 poema? Llega
 la noche joven
 en verano joven
 regreso al cielo
 natal iluminado

En las pausas
 intento
 reparar
 mi pluma fuente aún
 se queja
 emite
 un leve
 sonido
 La desplazo por la hoja No
 quiero que sufra
 le pido que sea
 dócil que me ayude
 a sortear esta aventura No
 me oye
 Tampoco
 quiero gritarle
 se podría molestar
 Le busco
 una mejor posición
 en mi mano No responde

Sostengo un libro
 y los pies en las piernas Estoy sentado
 me cuelgan de una silla que
 no recuerdo si era verde Mi ropa
 es blanca Los niños afuera
 juegan mi hermano menor
 Gritan Hasta mí llega
 el sol directo de la tarde El libro
 de pastas duras de color rojo intenso Su nombre
 con letras doradas *México a través de los siglos* No
 lo leo Me quedo
 con los ojos sobre las láminas que muestran

los palacios del
 centro de la ciudad de México
 No
 me muevo Afuera
 los niños juegan No
 sé quién se ha acercado a mí
 mi madre
 mi padre

A ellos
 les manifiesto mi deseo
 de conocer
 esos palacios de estar
 entre
 esos palacios Voy
 imberbe a mirarme
 en otros ojos Camino
 Contemplo
 los grandes muros las
 puertas invencibles un cielo
 más cercano
 Camino
 Y me vivo
 en la ciudad Y las palabras
 no llegan
 a mi boca
 hasta
 que aparece frente a mí
 la música traza en mí
 círculos concéntricos
 de la mano

de una
 mujer esbelta y
 el cabello ondulado Me ve
 por un instante Y
 la música
 está conmigo

esas maravillas
que ahora estaban

frente a mí

Me acerqué a la mujer y
le pregunté dónde podía saber de
esos sitios

Me indicó

el lugar Y hacia

allá

fui

hacia

esas formas que
me resultaban tan

distantes

He leído a Darío

No a diario una tarde

en que no pude ver el sol

en la ventana Una tarde

en que el frío de la mañana

me lanzó en busca de una voz

Y estuvo

Darío

con sus ninfas

y su canto a la piedra

y su dicha Darío

en la sala

música

de

las

estrellas

Quizá porque
me estoy acercando
a cierta edad he traído
hacia mí fragmentos
obras
fragmentos
palabras vistas
incisivas
Yo intento fracasar mejor
lozanía que me da esta edad
habrá más y más
lozanía
andar
preguntando
fuego perfumado con romero
acá
delicioso sabor cuando es preciso
precioso
y no razones
no dominios decrepitos
andar
andar
acá

y pasa
vuelve
se queda la palabra

Acá quise vivir

ese rayo

luz

perfilada

sobre

entre

por

la niebla once

horas

líneas

¿Cuál totalidad?

Alegría

Otra

¿Rota?

preguntas

una palabra

cortejar

Otra

Compré mangos

para que los comiéramos

juntos

Cayó la hoja

una

su extensión verde

hacia

Ven

Están sobre la mesa

Entra

ver la soledad del

Te estaba

esperando

árbol una

hoja

Qué lejanía del verde

En la mesa encontrarse

Y nunca saber

qué ha ocurrido es

esa ventana

una

gota de pintura y

el cristal

visible

grafito tenso

El vaso
en la mesa y en el vaso
el agua
cuántas veces así
cantados
agua y vaso
transparencia

El tenedor sobre
el mantel y bajo
el mantel la mesa
Tenedor, mantel y mesa
objetos
palabras que ceden

La salsa en su
recipiente
diálogo con
el
que
fluye
la mañana

Las galletas son
un trozo de sabor
de la molienda

Aún no llega la noche Veo
 cómo mi familia
 prepara pollo ensaladas
 pastas en unas horas
 más cenaremos Las jóvenes siguen
 haciendo
 la piñata que empezaron
 ayer Al verlas
 trabajar pienso
 la cena será
 culminante
 se irá uniendo
 a los picos de la piñata
 —¿Cómo se hace una piñata?
 Preguntan
 yerran
 aciertan las mayores
 sugieren Una de las jóvenes
 en silencio
 pica papel da
 órdenes La más pequeña
 hábil coloca papel
 sobre los conos rojo

 naranja
 amarillo
 verde Así
 van con la piñata
 que se romperá
 hacia la medianoche En unas horas
 más el calor no será
 redondo Y
 será
 más intenso
 el verde
 el rojo
 el naranja

Un vaso donde las penas se sienten
una pena quizá como recuerdo
un barco como aquellos
que imaginaste hace tiempo unas cervezas
frescas
 la mitad del día migajas
que de la noche brotan y son
de pie la madrugada
 la hospitalidad
de las ciruelas esta tarde
en que la lluvia es
campa

X

La nostalgia

como el polvo
se barre se deposita
en el cesto de basura

regresa

El grillo

el grillo

el día

Canta

ilumina

rostros

y el pasto

más verde

Silla desierta

cierta cuando

la nombras

La claridad

voces de los niños

el parque

una red

mariposas

nudos ardientes que buscan el poema

No sabría cómo

poner la mirada

en la cúpula de ese

templo

Lo miro

Me mira

Su siglo se acerca al mío

No es ligera
la imagen
que la plaza
me regala

Camino y
la plaza

va conmigo

XI

Camina y no sé si es así
todos los domingos Carga
en la mano derecha la armónica que
de vez en vez
hace sonar Lo veo
no sin antes preguntarme
por su paso de mañana
por la naranja que
en la mano izquierda lleva
Entra y cierra
la puerta de una casa

Dos hombres
 transportan
 a la carpintería un trozo
 de madera Por la tarde el carpintero
 hace tablas
 del trozo Al día
 siguiente de las tablas
 un ropero
 y dos
 sillas
 matices la espesura perfecta
 de una vocación

He caminado con mi padre
 por la plaza del pueblo
 donde nació ahora
 en que mi mano
 al hablar lleva
 el ritmo que él da a sus palabras
 Caminamos
 Dejo mi brazo izquierdo sobre sus hombros
 Y el sol es más intenso en esta hora que
 no sabe de sí
 que no sabe él
 si
 caminamos

Ha llovido toda la noche
 Me ha despertado antes
 de tiempo
 un trueno que
 hizo retumbar
 las ventanas
 del departamento
 He visto
 cómo
 mi mujer
 se ha hecho
 un ovillo La he cubierto
 con el edredón tiene frío
 Despierta Y
 me despierta
 He ido a ver
 a mi hijo
 duerme
 solo
 en su cuarto Nada
 parece
 haberlo inquietado

ni la lluvia ni el trueno
 Me asomo
 por la ventana
 de la sala nadie
 en la calle
 nadie
 en la banqueta y
 los automóviles
 quietos ¿Habrá
 algo que me ayude a
 percibir que
 la madrugada
 transita
 en busca
 de la mañana?
 La vida
 transcurre
 en
 la
 quietud con
 la que
 duermen
 mi mujer y mi hijo
 aquí
 están
 silenciosos con

un silencio
del
que
brotaría
el Sol

Hijo: Juego

juego a tener

dos flores blancas y un ramo de laurel

Mamá: Juego

juego a tener

las voces que me acompañan

y ayudan a querer

Papá: Juego

juego a tener

el sabor de la tierra

que en mi corazón crece

sin dejarme de absorber

Hijo:

Juego

juego a tener

un padre

una madre

dos flores blancas

y un ramo de laurel

Dentro de tres años

recordaré que

hoy

fue

lunes

diecisiete

de febrero hizo

frío y otro

Carlos

caligrafiaba estas palabras

CONTENIDO

I

<i>Quién</i>	13
<i>Vendrá</i>	15
<i>El humo</i>	16
<i>A golpes</i>	17
<i>El pueblo</i>	18
<i>En procesión</i>	19
<i>Llevan</i>	20
<i>Es la noche</i>	22
<i>En el río</i>	24
<i>El hombre</i>	25
<i>La niebla</i>	26
<i>Él quita</i>	32
<i>Mi abuelo</i>	33

II

<i>Un año</i>	37
<i>La lluvia</i>	38
<i>Trae</i>	39
<i>No</i>	40
<i>Los árboles</i>	41

III

<i>Viernes</i>	45
----------------------	----

IV

<i>Guardó</i>	51
<i>En el pesebre</i>	52
<i>De la cruz</i>	53
<i>Trozo de Dios</i>	54
<i>El sol</i>	55
<i>Dije</i>	56
<i>Quién trajo</i>	57
<i>...hacia</i>	58
<i>Mi madre</i>	59
<i>Con vida</i>	60
<i>Todo el día</i>	61

V

<i>En el filo</i>	65
-------------------------	----

VI

<i>En mi casa</i>	75
<i>En esta hora</i>	76
<i>Del polvo</i>	77
<i>No quiero</i>	78
<i>El día</i>	79
<i>Se esmera</i>	80

VII

<i>Un paso</i>	83
<i>El cabello</i>	86
<i>Mi ciudad</i>	87
<i>Callada</i>	88

<i>Abro</i>	89
<i>Escribo</i>	90
<i>Ella</i>	91
<i>Verla</i>	92
<i>Ayer</i>	93
<i>Tu sonrisa</i>	94
<i>Moro</i>	95
<i>Se dibuja</i>	96
<i>Estoy</i>	97
<i>He volcado</i>	98
<i>Nazco</i>	99
<i>La noche</i>	100
<i>He dicho</i>	101

VIII

<i>La niebla estruja</i>	105
<i>La estatua</i>	106
<i>Llueve</i>	107
<i>El asombro</i>	108
<i>Una taza</i>	110
<i>Voces</i>	111
<i>Las garzas</i>	112
<i>Mi pluma</i>	113
<i>Avanzo</i>	114
<i>En la barca</i>	116
<i>Tengo</i>	117
<i>En las pausas</i>	119
<i>La pluma</i>	120
<i>Un día</i>	121

<i>Sostengo</i>	122
<i>He leído</i>	129
<i>Quizá</i>	130

IX

<i>Acá</i>	135
<i>El vaso</i>	138
<i>El tenedor</i>	139
<i>La salsa</i>	140
<i>Las galletas</i>	141
<i>Aún</i>	142
<i>Un vaso</i>	144

X

<i>La nostalgia</i>	147
<i>El grillo</i>	148
<i>Silla</i>	149
<i>Rezagada</i>	150
<i>Es invierno</i>	151
<i>La claridad</i>	152
<i>No sabría</i>	153
<i>No es</i>	154

XI

<i>Camina</i>	157
<i>Dos</i>	158
<i>He caminado</i>	159
<i>Ha llovido</i>	160
<i>Hijo</i>	163
<i>Dentro</i>	165

- La edición estuvo a cargo de la Dirección de Publicaciones del CONECULTA-Chiapas y la impresión fue auspiciada por el CONACULTA, gracias a los subsidios para instituciones estatales de cultura del Presupuesto de Egresos de la Federación.

Cuidado editorial / Yolanda Gómez Fuentes / Liliana Velásquez / el autor
Formación electrónica / Luis López Velázquez / Mónica Trujillo Ley

- *Que se halla por ventura*
se terminó de imprimir en abril de 2015 en Talleres Gráficos de Chiapas, en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.
Los interiores se tiraron sobre papel cultural de 90 kg y la portada sobre cartulina couché de 169 kg. En su composición tipográfica se utilizó la familia Horley Old Style MT
Se imprimieron mil ejemplares.